

GOBIERNO DEL ESTADO DE COAHUILA DE ZARAGOZA
SECRETARIA DE EDUCACIÓN
ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR



TÍTULO DEL TRABAJO
DESARROLLO PSICOLÓGICO Y GÉNEROS INFANTILES.

PRESENTADO POR:

Abril Alejandra Ortiz de la Rosa

MAESTRO DEL CURSO:

Miguel Andrés Rivera Castro

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

SALTILLO, COAHUILA DE ZARAGOZA

Noviembre 2023

1. En Preescolar, los niños están en el estadio preoperacional, que va de los 2 a los 7 años. Describe como son los libros que les gustan en esta etapa:

Les gusta leer libros donde el personaje principal realice actos que le gustaría hacer, además de que disfruta escuchando cuentos mágicos, de animales, graciosos, de sorpresa, etc.

2. Con frecuencia se atribuye a la escuela la total responsabilidad en el aprendizaje de la lectura, pero los buenos o malos lectores se hacen debido al papel clave que juega la familia. Escribe tres acciones sugeridas para que los padres contribuyan a hacer de sus pequeños hijos unos buenos lectores:
 - Que los padres de familia acerquen a los niños desde pequeños con nanas, cuentos, cantos, entre otros.
 - Que lean a los niños con frecuencia o cuando ellos lo pidan
 - Que lean periódicos, revistas o libros con el fin de ser el ejemplo de los niños
3. Explica en que consiste el error que comete la escuela en la enseñanza de la lectura basada en las repeticiones de palabras sin contenido significativo para el niño.

Cuando aprenden a leer con textos literarios no se limitan a descifrar términos vacíos de interés si no que se introducen en el mundo fascinante de la palabra.

4. De las anteriores “Razones por las que un niño puede llegar a odiar la lectura” elige cuatro que hayan influido en tu “amor u odio” por la lectura y explica por qué.
 - No preguntar mientras el niño lee, no encargar tareas o resúmenes para no generar presión
 - Conseguir libros acordes a la edad del niño en el cual logre comprender la lectura
 - Buscar libros que les parezcan emocionantes y se puedan identificar con ellos
 - Estar abiertos a lo que los niños deseen
5. La autora señala que la literatura infantil tiene cuatro grandes funciones. Escribe cual es la importancia de cada una de ellas:
 - Función estética.
Esta dirigida a la vida emocional, los afectos y sentimientos
 - Función ética.
Gracias a las situaciones que se narran permite la enseñanza de valores
 - Función psicológica.
Los niños pueden acceder y conocer nuevos mundos llenando de estimulación
 - Función lingüística.
Permite al sujeto divertirse con la lectura ampliando su vocabulario

6. Existen dos formas amenas y motivadoras en que el niño empieza a tomar contacto con la literatura y el cuento. Menciona cuáles son esas formas y sus ventajas:

- Cuando lee, toca o explora directamente el cuento, pues el niño visualiza y aprende palabras comprendiendo y asimilando la historia solo observando imágenes
- Es cuando un narrador externo cuenta la historia, este es estimulante para el niño ya que transmite emociones y sensaciones de realidad que el cuento en si no aportaría

7. ¿Por qué los niños quieren o necesitan que les cuenten el mismo relato varias veces?

Apunta a la fascinación que produce en los niños escuchar varias veces un relato de su agrado.

8. La ficción del cuento, repleto de situaciones y personajes reales o fantásticos es muy importante para el niño porque:

- Permite al niño evocar mental y verbalmente
- La identificación con los personajes y comprender la situación de cada uno
- Superación de miedos, expresión de sentimientos
- Es un medio para conocer a los niños
- Estimulan la observación y atención
- Funcionan como medio de transmisión cultural

LITERATURA INFANTIL

como el estímulo de la creatividad personal, mediante técnicas lúdicas de expresión oral.

- El libro como juguete. La literatura infantil proporciona textos que ofrecen variadísimas propuestas para jugar. Existen aquellos que atraen la atención sobre el libro mismo (imágenes móviles, hologramas, tamaños gigantes o miniaturas, juegos mixtos de palabra e imagen, juegos paralelos al texto, etc.); los hay que persiguen la vivencia del texto mediante la propuesta de juegos dramáticos, ritmo, dibujos o representaciones plásticas, etc. También aquellos otros que incluyen juegos de adivinar, juegos verbales, trabalenguas, rompecabezas, crucigramas, etc., donde las estrategias del juego consisten en plantear una dificultad y estimular la operación que la resuelve.

DESARROLLO PSICOLÓGICO Y GÉNEROS INFANTILES

El niño no es un ser estático, sino que atraviesa un proceso evolutivo. De acuerdo con las diferentes etapas de su desarrollo, sus capacidades, gustos y necesidades en todos los órdenes varían. Teniendo en cuenta este fundamento se pueden señalar grandes líneas en las manifestaciones literarias más comunes de los distintos géneros.

Según la evolución psicológica hasta los 12 años, distinguimos tres grandes etapas:

1.- En el estadio sensoriomotor que abarca desde el nacimiento a los 2 años. Los niños se duermen con las canciones de cuna, gozan con el movimiento que va acompañado de rimas y versos, casi siempre semicantados, que despiertan su risa y su oído, aunque no comprenda nada de su significado.

Después de los ocho meses puede entender historias sencillas, cuentos muy breves sobre su entorno y admite libros juguete con grandes ilustraciones y pocas figuras.

2.- El estadio preoperacional va de los 2 a los 7 años. De los libros de imágenes sin texto pasará progresivamente a cuentos donde la palabra adquiere importancia creciente. Su pensamiento animista lo inclina hacia relatos y fábulas con personificaciones y antropomorfismos.

El egocentrismo es la característica dominante del comportamiento intelectual y condiciona los procesos simbólicos que se desarrollan en este período. Desde muy pequeños les gusta ver libros sobre otros niños en que los protagonistas hacen lo que a ellos les gustaría hacer: pilotar un avión, conducir un coche... o lo que ellos realizan con placer: ir a la playa, viajar en tren. Pero, sobre todo disfruta escuchando cuentos mágicos, cuentos sobre animales, cuentos graciosos y burlescos, historias rimadas, cuentos de nunca acabar, cuentos de intriga con sus sorpresas, misterio... y siempre el feliz desenlace. Los cómics infantiles suelen tener bastante aceptación y es buen auxiliar para fomentar la lectura. La poesía tradicional y los juegos de raíz literaria tienen aquí un papel clave. Su capacidad de descubrimiento y asombro está ávida y en su mundo caben lo normal y lo exótico, lo lógico y lo absurdo.

3.- El estadio de las operaciones concretas va de los 7 a los 11 o 12 años. El niño está capacitado para hacer deducciones lógicas, pero los límites entre lo fantástico y

Lic. Humberto Valdez Sánchez

lo real no están todavía bien delimitados. Se inicia ahora el proceso hacia el pensamiento lógico, pero acepta y todavía necesita algunas respuestas basadas en la magia.

Del egocentrismo pasa al sociocentrismo; surge la pandilla. El interés por los grupos de iguales alumbró nuevas dimensiones para el lenguaje y la potenciación de sentimientos de amistad y de justicia. La influencia de los modelos es muy grande en este período. Además de por su entorno inmediato, siente curiosidad por las formas de vida de otros pueblos, por la vida de los animales, por los adelantos de la técnica. Su mundo se amplía.

La literatura fantástico-realista en cuentos y novelas cortas es tal vez la que mejor sirve a este período. Pero también los libros de tendencia puramente realista y crítica le interesan si saben emocionarle. Conviven los cuentos fantásticos y los relatos de aventuras. Las ficciones legendarias o con fondo histórico, las historias de hazañas destacadas.

En Preescolar, los niños están en el estadio preoperacional, que va de los 2 a los 7 años. Describe como son los libros que les gustan en esta etapa:

Les gusta leer libros donde el personaje principal realice actos que le gustaría o gusta hacer, además de que disfruta escuchando cuentos mágicos, de animales graciosos, de sorpresa, etc.

LIBROS, LECTURA, LITERATURA INFANTIL

Despertar en los niños la afición por la lectura es un ideal perseguido incansablemente por todo aquel que conoce y disfruta el inmenso placer que proporciona.

El hábito lector también posee gran prestigio social y educativo porque es un instrumento formidable para la formación intelectual, moral, afectiva y estética; desarrolla la creatividad y cultiva la inteligencia, estimula la imaginación, despierta y fomenta la sensibilidad; provoca la reflexión y favorece la capacidad crítica; enriquece el léxico y la expresión oral y escrita.

Tan larga y ampliable relación de valores se estrella con el muro de la indiferencia y el rechazo sistemático de miles de niños que se resisten a leer, sencillamente porque no les gusta y que son incapaces de descubrir ni una sola de estas supuestas virtudes. Pocos niños leen, sólo una inmensa minoría goza del mundo maravilloso de los libros. Las causas de una realidad tan frustrante son profundas y complejas.

Pedagogos y psicólogos, indagan en los errores que se cometen en los primeros acercamientos del niño al lenguaje y en la enseñanza de la lectura para conseguir que la palabra impresa con demasiada frecuencia resulte letra muerta para tantos niños. Al mismo tiempo proponen

LITERATURA INFANTIL

estrategias y estímulos para que el niño descubra en los libros la creación de un espacio singular de encuentro y de relación con el mundo y consigo mismo.

Cuestión clave nos parece el papel que juega la familia antes del comienzo de la vida escolar y una vez iniciada esta etapa. Con frecuencia, la escuela se atribuye la única responsabilidad en el aprendizaje de la lectura y la sociedad la culpa por completo de los fracasos en este ámbito. Pero lo cierto es que los buenos o malos lectores se hacen mucho antes de empezar a enseñar a leer, desde el mismo comienzo de la vida, y poco a poco.

Los padres que mecen la cuna con nanas, cantan canciones, cuentan cuentos, ofrecen los primeros libros de imágenes para ver para tocar, para jugar e inventar historias sobre ellos... están descubriendo a sus hijos la magia de la palabra poética y haciendo que el primer encuentro con el libro sea grato y deje una huella indeleble. Están creando habilidades lectoras en niños que no saben leer. Una vez que comienza el aprendizaje lector, los padres también influyen en los buenos o malos resultados. Quienes así lo comprenden les ayudan en esta tarea, a veces tan difícil para ellos, e integran esta nueva herramienta en la vida cotidiana leyendo con ellos buenas historias en la cama y hasta vallas publicitarias desde el coche. Pero, además, les leen con frecuencia y siempre que lo piden y siguen contando y jugando con las palabras en una relación afectiva con sus hijos que despierta su interés por el significado de las letras impresas y por encontrar en los libros nuevas aventuras para compartir alegremente.

La imitación de los modelos también ejerce su influencia. El niño que desde pequeño ve a su padre y a su madre, a sus hermanos, amigos, dedicar un tiempo a leer libros, periódicos, revistas, etc., se está beneficiando indirectamente de la acción de leer.

Por consiguiente, la escuela no es la única responsable en la afición a la lectura, y tampoco aquí existe la igualdad de oportunidades, porque el nivel económico y sociocultural influye de manera decisiva en el comportamiento lector de las familias.

Con frecuencia se atribuye a la escuela la total responsabilidad en el aprendizaje de la lectura, pero los buenos o malos lectores se hacen debido al papel clave que juega la familia. Escribe tres acciones sugeridas para que los padres contribuyan a hacer de sus pequeños hijos unos buenos lectores:

1. Que los padres acerquen a los niños desde pequeños nanas, cuentos, cantos
2. Qué leen a los niños con frecuencia, cuando ellos lo pidan
3. Que leen periodicos, revistas, o libros

Lic. Humberto Valdez Sánchez

con el fin de ser el ejemplo de los niños

Ello no exime a la escuela de sus graves errores. Entre los más importantes se encuentran los que comete en la enseñanza de la lectura basada en las repeticiones de palabras sin contenido significativo para el niño. Cuando aprenden a leer con textos literarios no se limitan a descifrar términos vacíos de interés, sino que se introducen en el mundo fascinante de la palabra. Si estas historias han sido gratificantes, esta primera piedra resulta decisiva para que en el futuro les interese la lectura. La lectura nunca podrá atraer a los niños por su utilidad práctica, sino porque le abre las puertas a un mundo de experiencias maravillosas que les ayudarán a comprender el mundo y ser dueños de su destino.

Para crear afición a la lectura es necesario conseguir «un acercamiento afectivo e intelectual al libro» y realizar actividades personalizadas y gratificantes que permitan explotar desde el principio la magia de la lectura, porque los errores en las primeras edades suelen consolidar una profunda aversión imposible de superar.

Son necesarios textos atractivos, sugerentes, capaces de motivar en el niño la voluntad de su desciframiento y de satisfacer, tras su lectura, las expectativas que en ellos había puesto.

La Literatura Infantil, dado su atractivo para el niño, se constituye en un medio muy útil para enseñar a leer y para estimular el hábito lector. Ahora bien, esta utilización de los textos literarios tiene que integrarse en una dinámica educativa de métodos variados y eficaces en la que los principios pedagógicos se basen en los intereses reales de los niños. En otro caso, el rechazo hacia la lectura podría extenderse fácilmente a la propia literatura.

No hay duda de que una motivación adecuada favorece la demanda lectora. Esa certeza mueve hoy a muchos educadores, autores, bibliotecarios, editores, padres, etc., en el fenómeno sociocultural de la «animación» que pretende promocionar, divulgar y estimular la lectura. Existen numerosas experiencias y propuestas: leer a los niños y con los niños en casa y en clase; organizar actividades sobre el cuento; destinar un tiempo concreto para leer, etc.

Explica en que consiste el error que comete la escuela en la enseñanza de la lectura basada en las repeticiones de palabras sin contenido significativo para el niño.

Cuando aprenden a leer con textos literarios no se limitan a descifrar términos vacíos de interés sino que se introducen en el mundo fascinante de la palabra

LITERATURA INFANTIL

RAZONES POR LAS QUE UN NIÑO PUEDE LLEGAR A ODIAR LA LECTURA

Los niños que nunca consiguieron el objetivo de la lectura-placer y de la educación del gusto literario se debe a una sola cosa: nunca se fomentó el amor a la lectura, o este se desvaneció.

1. **Las sesiones de lectura se convierten en clases.** No preguntemos o cuestionemos al niño mientras lee. Tampoco le encarguemos tareas o resúmenes. No convirtamos la lectura en una sesión de enseñanza a presión. Si, esperamos que aprendan algo de la lectura, pero ese no es el objetivo principal, el objetivo es disfrutar de la historia. El aprendizaje se lleva a cabo de manera indirecta.

2. **La competencia de la televisión, el internet y los videojuegos.** Toman en papel principal a la hora de relajación y entretenimiento y distraen mucho a los niños de la lectura. Tiene que existir un límite para estas actividades si quiere convencerlos de que los libros también pueden ser divertidos.

3. **Niveles de lectura inadecuados.** Es bastante desalentador para un niño abrir un libro y no entender la mayoría de las palabras. Debemos comprender su capacidad de lectura y conseguir libros adecuados para su nivel.

4. **Las expectativas adultas.** Los adultos debemos controlar las frustraciones si el niño no avanza y entiende tan rápido como lo deseamos. Debemos cuidar lo que decimos y evitar decir cosas como "¿no te acuerdas de esa palabra? la acabamos de leer" o "ya te lo dije muchas veces. ¿Qué te pasa?"

5. **Leer libros que no le interesen.** Para que los niños no vean aburridos a los libros debemos buscar libros que les resulten emocionantes y se puedan identificar. Debemos considerar sus personalidades, intereses, hobbies, etc.

6. **Lectura forzada.** Leer es algo que a los niños, inicialmente, no les gusta hacer, y por lo tanto no lo eligen hacer de manera voluntaria. Si esperamos que el niño, por iniciativa propia, agarre un libro y se ponga a leer, quizá nunca lo haga. La mayoría de las veces tendremos que "obligar" al niño a leer, así como lo "obligamos" a lavarse las manos y los dientes, y a decir por favor y gracias. Al "obligar" al niño a leer el libro adecuado, quizá lo debamos "recompensar" por ello, pero, poco a poco, el niño encontrará recompensa en el placer que la lectura le ofrece.

7. **Presión de sus pares.** Este es otro factor que afecta a los niños más grandes. Los niños pueden ser muy crueles con sus marcas y burlas. El término "nerd" y "ñoño" suelen ser usados para aquellos que disfrutan leer. Puede que su hijo elija huir de los libros para encajar y ser uno de los niños "populares".

8. **Limitar sus lecturas.** Debemos estar abiertos a lo que los niños quieren leer. Mientras sea un libro no importa que sea poesía o narración, ficción o costumbrismo, clásica o popular, terror o romance, con imágenes o sin ellas.

De las anteriores "Razones por las que un niño puede llegar a odiar la lectura" elige cuatro que hayan influido en tu "amor u odio" por la lectura y explica por qué.

Lic. Humberto Valdez Sánchez

1. No preguntar mientras el niño lee. No encargar tareas o resúmenes para no generar presión.
2. Conseguir libros acorde a la edad del niño en el cual logre comprender la lectura.
3. Buscar libros que les parezcan emocionantes y se puedan identificar con ellos.
4. Estar abiertos a lo que los niños deseen leer.

TEMA: LIJ Y VALORES EDUCATIVOS

LECTURA 6:

VALORES EDUCATIVOS DE LA LITERATURA INFANTIL

Noelia Ayuso

La literatura infantil se puede entender como la creación artística o creativa expresada mediante la palabra, que implica la potencia de comunicar al lector la capacidad para revivir dichas obras, y cuyo destinatario es el niño. Por ello, posee características y temas de su interés. Se encuentra escrita de forma que todos los individuos puedan entenderla adaptándose a su nivel de comprensión y desarrollo cognitivo, afectivo y social. Al mismo tiempo refleja lo artístico de la vida y la historia.

La literatura infantil tiene, esencialmente, una función estética, ya que está dirigida a la vida emocional, los afectos y sentimientos. Además, contribuye al desarrollo de la fantasía, aventura, imaginación, creatividad y a la magia de los niños, siendo uno de sus principales fines que los textos narrados posean valor literario.

En edades tempranas, el empleo del cuento resulta muy eficaz, ya que ayuda al niño a descubrir otras formas de entretenimiento y disfrute con mayor participación. Estos, además, ofrecen grandes posibilidades educativas en relación al ámbito tanto psíquico, físico, mental como motriz, habilidades físicas, expresión del cuerpo (emociones, sentimientos, etc.), y despierta en los

LITERATURA INFANTIL

pequeños el interés por introducirse en el mundo de los cuentos, sus historias y personajes.

A lo largo de la historia, los cuentos han realizado una **función ética**, ya que son utilizados como un medio educativo básico para los niños gracias a las situaciones humanas que narran, lo cual permite a los padres y/o maestros emplear la lectura de éstos para trabajar e interiorizar dichos valores y roles, especialmente desde las edades tempranas, con el fin de mejorar su educación y su conocimiento cultural.

La educación en valores ha sido una preocupación constante en todas las culturas, y es precisamente el cuento el instrumento más utilizado en todas ellas a lo largo del tiempo. A través del cuento, es posible **transmitir valores a los niños y conseguir que reflexione sobre diversas conductas**. Al escuchar los cuentos, se vuelven reflexivos, ya que en éstos siempre se encuentra un mensaje que los lleva a comprender la forma en que deben actuar y comportarse, y a saber distinguir entre lo bueno y lo malo.

Los cuentos ayudan a que los pequeños conozcan diferentes mundos, desarrollen nuevos aprendizajes, se familiaricen con el lenguaje, fomenten su imaginación y fantaseen con situaciones irreales, facilitándoles esto a la hora de adaptarse a cualquier contexto que se les presente en su vida cotidiana, ya que establecerán una aproximación en relación a lo que han leído o se les ha narrado.

Los cuentos también tienen una **función psicológica** de gran importancia en el desarrollo infantil. A través de éstos, los niños pueden acceder y conocer nuevos mundos, dejar volar su fantasía, estimular su creatividad e imaginación y lograr afrontar situaciones, resolver conflictos y tomar decisiones. Además, éstos permiten al niño liberar tensiones, expresar ideas y emociones, superar miedos y facilitan la construcción de su identidad personal y la percepción de la realidad.

Es fundamental que la escuela infantil prepare ambientes creativos donde se permita observar, manipular y descubrir de manera libre a los pequeños, con el objetivo de satisfacer sus distintos intereses y necesidades.

Dentro de su **función lingüística**, el cuento también es el mejor material a utilizar y esencial para el desarrollo de las habilidades lingüísticas infantiles; ya que permite al sujeto divertirse con la lectura, el lenguaje, enriquecer y ampliar su vocabulario, conocer las estructuras narrativas, potenciar y mejorar su capacidad de expresión y fluidez verbal, memorización, transmisión y comprensión. Además, a través del lenguaje literario y de las imágenes atrayentes, le ayudan a fomentar el gusto por lo estético, a crear hábitos de sensibilidad artística y le motivan en el aprendizaje de la lecto-escritura.

La autora señala que la literatura infantil tiene cuatro grandes funciones. Escribe cual es la importancia de cada una de ellas:

Función estética.

Esta dirigida a la vida emocional, los afectos y sentimientos

Función ética.

Gracias a las situaciones que se narran permite la enseñanza de

Función psicológica.

Los niños pueden acceder y conocer nuevos mundos llenando de estimulación

Función lingüística.

Permite al sujeto divertirse con la lectura ampliando su vocabulario

El infante empieza a tomar contacto con la literatura de manera amena y motivadora, existiendo dos formas en las que el niño se relaciona con el cuento. La primera, cuando lee, toca o explora directamente el cuento, pues el niño a la vez que visualiza y aprende palabras va observando las diferentes imágenes, pudiendo ser capaz de comprender y asimilar la historia sólo con observar las ilustraciones de sus páginas. Con esta forma lo que se pretende es que el niño tome conciencia de la importancia de los libros. Si nosotros como maestros empleamos los cuentos en el aula como medio de enseñanza, lograremos que ellos mismos se interesen por la literatura y desarrollen su hábito lector.

Se debe contribuir como adultos a que los niños por sí mismos manipulen los cuentos, experimenten con ellos, se adentren en su mundo y relaten su historia. A veces, los niños se ayudan de las imágenes de un cuento para saber lo que ocurre en el relato y, por tanto, resulta conveniente leerles después éste, para comprobar si se han aproximado a la historia real. Los cuentos ayudan a saber que las imágenes y las palabras representan el mundo real. A partir de la exploración de las imágenes fijas y de las recurrencias de las pequeñas historias, el niño tiene tiempo para identificar y comprender. En ese comprender no sólo interpreta lo que aparece objetivamente representado, sino que se inicia en los juicios de valor que merecen las cosas en su propia cultura; lo que es seguro o peligroso, lo que se considera bello o feo, habitual o extraordinario, etc.

La segunda es cuando un narrador externo se lo cuenta. Este método es muy rico y estimulante para el niño, ya que les transmite unas emociones y sensaciones de realidad que el cuento en sí no aportaría, pues el narrador, para ello, puede emplear su mirada, gestos, cambios de entonación, puede levantarse, etc., creando así una situación atrayente para los niños, que les ayudará a comprender de manera más clara la historia y mensaje del cuento.

LITERATURA INFANTIL

Escuchar la lectura de cuentos fomenta en los sujetos el gusto por los relatos escritos, proporcionándoles nuevas experiencias, posibilita el desarrollo de una actitud positiva hacia la lectura y acerca al niño a la literatura infantil. Con esta acción, además, se establecen vínculos afectivos entre el narrador y el receptor, donde ambos disfrutan y comparten maravillosos momentos de placer y de alegría. La narración oral de cuentos es una ventaja para la comunicación, interacción, comprensión y reacción emotiva entre el maestro y el alumnado, demostrando reiteradamente la influencia positiva de la narración y lectura en voz alta por parte de los profesores frente a toda la clase o en grupos reducidos de alumnos.

Durante los primeros años de la escuela resulta muy favorable también releer repetidas veces los textos que han gustado más a los niños, y es que cuando los niños llegan a experimentar un texto más de una vez, su expectación y anticipación mientras nos acercamos a su parte favorita, o a una parte tonta o atemorizante, es digno de observar la reacción de los niños.

La repetición de un mismo cuento apunta a la fascinación que produce en los niños escuchar varias veces un relato que les gusta, pues les proporciona seguridad y confianza. Cuando el niño insiste en que le vuelvan a narrar el cuento, es importante que lo hagamos, ya que puede que el niño necesite acabar de captar el mensaje del cuento, y esto les ayude a superar ciertas dificultades con las que se encuentra a lo largo de su desarrollo.

La ficción del cuento ofrece al niño una visión aceptable de la vida real, incluso en sus aspectos más crudos, aquellos que normalmente se le esconden. Los niños habitualmente no son conscientes de los problemas sociales que surgen a su alrededor, pero a través de los cuentos consiguen reflexionar y establecer una conexión entre lo que ocurre en su vida diaria y lo que les transmiten los cuentos, es decir, si los problemas que se presentan ocurren en la sociedad en la que viven o no. Gracias a los cuentos, por tanto, los niños son capaces de reflexionar y preocuparse más por los problemas sociales que les rodean.

Los cuentos, repletos de situaciones y personajes reales o fantásticos permiten al niño evocar mental y verbalmente. La identificación con los personajes y el comprender la situación emocional de cada uno de ellos, confiere a los niños una magia indescribible y les permite interiorizar actitudes, comportamientos, superar miedos, expresar sentimientos y provocarle sensaciones, como el peligro, el misterio, la aventura, la frustración, el deseo, etc.

Éstos son también un medio de conocer al niño, pues cada uno elige una clase de cuento según su personalidad e intereses. Los cuentos estimulan la observación, la atención y la memoria, tan necesarias para descubrir el mundo y desarrollarse en él, y también funcionan como medio de transmisión de la herencia cultural que perdura a través de las generaciones.

Existen dos formas amenas y motivadoras en que el niño empieza a tomar contacto con la literatura y el cuento. Menciona cuáles son esas formas y sus ventajas:

1. Cuando lee, toca o explora directamente el cuento, pues

Lic. Humberto Valdez Sánchez

el niño visualiza y aprende palabras comprendiendo y asimilando la historia solo observando imágenes

2. Es cuando un narrador externo cuenta la historia este es estimulante para el niño ya que transmite emociones y sensaciones de realidad que el cuento en sí no aportaría

¿Por qué los niños quieren o necesitan que les cuenten el mismo relato varias veces?

apunta a la fascinación que produce en los niños escuchar varias veces un relato de su agrado

La ficción del cuento, repleto de situaciones y personajes reales o fantásticos es muy importante para el niño porque:

- permiten al niño evocar mental y verbalmente
- La identificación con los personajes y comprender la situación de cada uno
- Superación de miedos, expresan sentimientos

LITERATURA INFANTIL

- Es un medio para conocer a los niños
- Estimulan la observación y atención
- Funcionan como medio de transmisión cultural.

TEMA: LIJ Y VALORES EDUCATIVOS

LECTURA 7:

LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA DESDE LA INFANCIA

Revista digital para profesionales de la enseñanza
N° 16 - septiembre 2011
Andalucía, España

El acto de leer es tan importante, que no solo proporciona información (instrucción) sino que también forma (educa), creando hábitos de reflexión, análisis, esfuerzo, concentración... y recrea, hace gozar, entretiene y distrae...

Una persona con hábito de lectura posee autonomía cognitiva, es decir, está preparada para aprender por sí misma durante toda la vida. En esta época de cambios vertiginosos en la cual los conocimientos envejecen con rapidez, es fundamental tener un hábito lector que nos garantice tener conocimientos frescos, actualizados pues ello nos vuelve más eficientes y competentes en el campo laboral o académico. Tener una fluida comprensión lectora, poseer hábito lector, hoy en día, es algo más que tener un pasatiempo digno de elogio; es garantizar el futuro de las generaciones que en este momento están formándose en las aulas.

Algunas de las razones por las cuales debemos optar por un proyecto lector serio y creativo, podrían ser las siguientes: La lectura ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje; mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido; aumenta el vocabulario y mejora la redacción y ortografía.

La lectura nos permite aprender cualquier materia desde física cuántica hasta matemática financiera. No hay especialidad profesional en la que no se requiera de una práctica lectora que actualice constantemente los conocimientos para hacernos más competentes día a día. La lectura mejora las relaciones humanas, enriqueciendo

Lic. Humberto Valdez Sánchez

los contactos personales, pues facilita el desarrollo de las habilidades sociales al mejorar la comunicación y la comprensión de otras mentalidades y al explorar el universo presentado por los diferentes autores. La lectura da facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar.

En el acto de leer, se establecen conceptos, juicios y razonamientos ya que, aunque no seamos conscientes de ello, estamos dialogando constantemente con el autor y con nuestra propia cosmovisión. La lectura es una herramienta extraordinaria de trabajo intelectual ya que promueve el desarrollo de las habilidades cognitivas fundamentales: comparar, definir, argumentar, observar, caracterizar, etc., La lectura aumenta nuestro bagaje cultural; proporciona información, conocimientos de diferentes aspectos de la cultura humana. La lectura amplía los horizontes del individuo, permitiéndole ponerse en contacto con lugares, gentes, experiencias y costumbres lejanas a él en el tiempo o en el espacio, estimula y satisface la curiosidad intelectual y científica, desarrolla la creatividad, pues al ampliar nuestro horizonte lexicológico y cultural nos brinda el desarrollo de los principales indicadores de creatividad como son: la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y la sensibilidad.

La lectura nos vuelve más tolerantes, menos prejuiciosos, más libres, más resistentes al cambio, más universales y más orgullosos de lo nuestro. La lectura es una afición que dura toda la vida que puede practicarse en cualquier tiempo, lugar, circunstancia. Nos libra de los males de nuestro tiempo: la soledad, la depresión y el consumismo compulsivo...

Un aspecto imprescindible para alcanzar un óptimo rendimiento académico es la capacidad de leer comprensivamente. La lectura es la principal habilidad para el aprendizaje. Consiste en coordinar, secuenciar y efectuar simultáneos procesos perceptivos de la información gráfica, con el procesamiento léxico, sintáctico y semántico de dicha información.

Sólo la práctica permite evolucionar desde la adquisición de la lectura en sus niveles básicos, hacia la conversión definitiva en lectores expertos. Por tanto, si logramos mejorar la habilidad lectora de nuestros estudiantes, el efecto directo sobre su rendimiento sería extraordinario. El estilo de vida que tienen se aleja por completo del nivel necesario para producir razonamientos meditados y eficientes. La lectura es un proceso que requiere tiempo y esfuerzo, para una sociedad que ha nacido ya acostumbrada a vivir demasiado deprisa.

Cuando se habla de literatura, se piensa enseguida, obviamente, en libros. Los libros son un mundo que se nos abre, cuando vamos leyendo y descubriendo pensamientos, fantasías, ideas, planteamientos, etc.; es una fuente de conocimiento inigualable. Entonces quién lea es una persona más culta que quien no lo haga, y el leer no es nada más que un hábito, es un aprendizaje que se incorpora a nuestro comportamiento. La importancia de la literatura infantil radica claramente en que desde niños aprendamos a leer y así incorporar ese hábito a nosotros. Si la persona no incorpora el leer, ya más grande será más complicado que pueda hacerlo, aunque tampoco es imposible. Es por esto que se debe inculcar en los pequeños que éstos lean y no sólo por adquirir conocimiento, sino que también por entretenimiento. Si se le da énfasis a la diversión, que es más parte de los niños que el tan sólo aprender, se puede establecer una relación a futuro de entretenimiento con saber. Los niños, al leer por entretenimiento pueden tomarle el gusto a la